

HONRANDO A UN MURCIANO ILUSTRE

Grandioso homenaje a don Isidoro de la Cierva

Entusiasta recibimiento a don Juan de la Cierva.—Importante acto político en el Círculo Conservador.—Discurso de D. Juan de la Cierva.—Homenaje de agradecimiento de Burriana a los señores Cierva, Maestre y Perea.—Banquete en honor de don Isidoro de la Cierva en el teatro Romea.

MURCIA Y DON ISIDORO

Y Murcia respondió, como responde siempre, una madre agradecida al hijo bueno que la honra y la exalta.

Si el Teatro Romea hubiese sido capaz para el doble y para el triple de asistentes, seguramente que lo hubieramos visto tan rebotante como lo vimos en el acto de ayer.

Los que un día y otro hemos tenido que luchar con el exceso de demandas, los mismos que a pesar de sus esfuerzos han tenido que quedarse sin lograr asistir al banquete; los que perdida la esperanza de poder conseguir una tarjeta han tenido que resignarse a ser espectadores en los discursos y hasta los que queriendo ser espectadores no lo han podido lograr, pueden decir con nosotros lo que ha sido ese homenaje, ese acto de reconocimiento y de cariño que Murcia ha rendido a don Isidoro de la Cierva.

Ese murciano ilustre, todo bondad, todo caballerosidad y todo modestia, tenía un derecho perfectísimo a que sus paisanos sus compatriotas y sus numerosos amigos de todas las clases sociales y de todas las procedencias políticas, uniéndose en un apretado abrazo de cariño a Murcia, le rindiere ese tributo de admiración a las altas cualidades que le enaltecen.

Así lo reconocieron y proclamaron cuantos intervinieron en el acto grandioso de banquete y recepción que tuvo lugar en el teatro Romea.

Todos los organismos, todas las agrupaciones políticas aun la de más opuesta ideología, de centros de cultura, centros obreros, concurrieron al banquete testimoniando al ilustre murciano el intenso cariño que se le profesa en Murcia y el alto concepto que tienen de sus virtudes.

Fue un día que perdurará en la historia de Murcia con un recuerdo gratísimo y que hará fecundar en el alma murciana todos los grandes ideales que anidan en el alma generosa del ilustre murciano y que irradiarán a las generaciones presente y venidera, haciéndolas amar el trabajo y educándolas en el cariño hacia nuestra hermosa tierra.

Nosotros que sin adulación hemos proclamado las grandes virtudes de don Isidoro, que hemos publicado todas las grandes obras que ha realizado por Murcia, que hemos expuesto los grandes y vigorosos esfuerzos que ha tenido que vencer para servir el interés de esta región, sentimos en el acto de ayer una emoción intensa y vivos entusiasmos porque se trataba de un acto de cariño murciano, pero de inmensa justicia.

Que Dios le conceda vida para seguir su gran obra y que se le conceda hasta verla realizada al menos en todos aquellos extremos que abarca su «Programa Murciano», que es la fuente vivísima de donde emana toda su vigorosa actuación y encarna todas sus grandes aspiraciones.

Reciba el ilustre murciano el testimonio de nuestra ferviente admiración y la expresión de nuestra felicitación tan sincera como entusiasta.

En la Estación

El público

Desde una hora antes de la llegada del tren correo los andenes de la Estación se hallaban llenos de público que acudió a recibir al ilustre exministro murciano don Juan de la Cierva, que venía con objeto de asistir al homenaje que Murcia y su provincia habían de rendir a su hermano, el también exministro de Instrucción pública, don Isidoro.

En el público figuraban todas las personalidades políticas de Murcia, autoridades civiles, judiciales y numerosas representaciones de los Ayuntamientos de la provincia.

Es imposible dar nombres de los que asistieron, pues el público era enorme.

Los automóviles

A la estación acudió también gran cantidad de automóviles de Murcia y muchos de la provincia, en los que habían llegado las comisiones.

El número de automóviles pasaba de ciento cincuenta.

El capitán de la Guardia municipal señor Lacarcel, secundado por el te-

niente y subordinados, organizó admirablemente la parada de automóviles, para evitar incidentes.

En tres filas se estacionaron desde la explanada de la estación hasta el paseo de Corvera.

La llegada del Sr. Cierva

El tren correo, en el que venía el señor Cierva, llegó a esta con una hora de retraso.

Al descender del tren, el señor Cierva fué saludado con nutridos aplausos.

Los amigos del ilustre exministro le saludaron, conversando con ellos brevemente, dirigiéndose acto seguido al automóvil.

Durante el trayecto los señores Cierva fueron objeto de cariñosas manifestaciones de simpatía, especialmente en el Puente, donde el coche tuvo que detenerse ante el entusiasmo del público y de muchas mujeres del pueblo.

El desfile

La caravana automovilista desfiló por el Rollo, calle de Floridablanca, Alameda de Colón, Puente, calle de Arenal, Ayuntamiento, Plaza de Bel-luga a la Traperia.

El desfile fué presenciado por numeroso público, desde la estación hasta la Traperia, especialmente en el Puente.

En la caravana figuraban los automóviles siguientes:

Don Antonio Fontes, don Emilio Díez de Revenga, don Gregorio Meseguer, don José María Quiles, don Eugenio Abellán, don José Alcaraz, don Juan Terrazas, don José María Guillamón y don Agustín Eseribano.

Don Angel Guirao, don Rufino Montero, Obras Públicas, don Adolfo Virgili, don Genaro Albaladejo, don Diego González Conde, don Alfonso Soubrier, don Pablo Manuel de Silva, don Francisco Narbona y don Miguel Miró.

Don Juan Antonio Gomez, don Angel Guirao Almansa, don Matias Noguera, don Francisco Vilar, don Jose Maria Hilla, don Juan Antonio Perea, don Eduardo Abarca, doña Dolores Torres, don Angel Garcia, don Manuel Hilla, don Antonio Guirao, Mister Morris Carwell, don Pedro Lillo, don Jose Bermudez.

Don Juan Antonio Perea, don Jose Asensio Illán, don Miguel Caballero, don Emilio Meseguer, don Jose Perez Mateos, don Mariano Blaya Marin, don Emilio Cortés, don Antonio Pascual de Riquelme, don Andres Alcaraz, y don Jose Victoria.

Don Alfredo Sanchez, don Jose Garcia Amorós, don Antonio Medina, don Luis Hilla, don Eugenio Alcántara, don Juan Lopez Ferrer, don Sebastian Servet, don Jose Maria Lopez Alarcón, don Jesus Sevilla Marco, don Manuel Bernal, don Juan Martinez, don Bartolomé Bernal, don Antonio Garcia Alcaraz, don Jose Servet, don Antonio Segado, don Angel Romero y don Francisco Flores Guillamon.

Don Claudio Hernández Ros, Capitán de Seguridad, don Jose Gasoón, don Ambrosio Abellán, don Manuel Balibrea, don Pedro Cascales, don Manuel Tomas Crave, don José Maestre, comisario de policía señor Cuadrupani.

Don Cayetano Gomez, de Abarán; don Emilio Fernandez, alcalde de Blanca; don José Maestre, de Yecla; don Antonio Garcia, de Benijuan; don Juan Palazón Herrero, de Fortuna; don Mariano Martinez, de Cieza; don Lorenzo Rubio, de Alhama; don Vicente Guillen, de Jumilla; don Blas Marsilla, de Bullas; don Alfonso Marsilla, de Bullas; don Antonio Redon de Canovas, de Totana; don Pedro Gimenez, de Jumilla; don Fermín Gomez de Abarán; don Blas Gimenez de Jumilla; don Gerónimo Belda de Fortuna; Conde de San Julian, de Lorea; don Juan Gonzalez de Lorea don Sergio Perez, de Yecla; don Angel Viudes, de Mazarrón; don Jesús Molina, de Mazarrón; don Vicente Muñoz, de Aguilas; don Felix Rubio de Mazarrón, don Pedro Parades, de Mazarrón.

Don Francisco Martinez, de Mazarrón; don Andrés Ayala, de Mazarrón, don Luis Rico Blanc, alcalde de Jumilla; don Juan Martínez Salmorón, de Abarán; don José Pascual Ortuño, de Yecla; don Fermín Gómez, de Abarán; Tres automóviles de Molina; don Rodrigo Martínez Yelo,

de Abarán; don Rafael González, de Cartagena, don Angel Aznarez, de Lorea; don Angelino Parras, de Lorea; don Antonio Cartagena, de Abanilla; don Fulgencio Meseguer, de Mula; Don Pedro Pérez Gómez, de Cieza; don Fulgencio Serra, de Cieza; don Juan María Jaén, de Cieza; y otros muchos que no pudimos anotar.

Los ocupantes de los automóviles descendieron de ellos en la esquina de la calle de Marín Baido, marchando al Círculo Conservador, donde iba a tener lugar el importante acto político en el que don Juan de la Cierva había de dirigir la palabra a sus correligionarios.

Parlamentarios ciervistas

Acompañando a don Juan de la Cierva, llegaron en el correo, su ilustre esposa e hijo el diputado a Cortes por Murcia don Juan y los parlamentarios ciervistas, señores Loygorry, diputado por Gandia; O Shea, diputado por Garza; Chicharro, diputado por Albacete; señor Garcia Mas, exdiputado por Albacete; Marques de Pidal, diputado por Cieza.

Antes del desfile la esposa del señor Cierva, acompañada del señor Perez Urruti, su hermano político, marchó en automóvil a casa de sus padres.

En automóvil llegó el exministro ciervista, don Jose Maestre y en el tren rápido de Cartagena, los diputados a Cortes por Cartagena don Jose Maestre Zapata, don Eduardo Espin; diputado provincial señor Dodero y una numerosa comisión de elementos ciervistas.

Las comisiones de la provincia

De todos los pueblos de la provincia llegaron numerosas comisiones en representación del partido conservador.

Todas desfilaron por el Círculo Conservador, saludando a los señores Cierva.

El acto en el Círculo conservador

Don Juan de la Cierva, llegó en último término, cuando todos los coches habían dejado a sus ocupantes y llenaban toda la calle de la Traperia.

El exministro murciano venía acompañado del alcalde interino señor Maza, de su hermano don Isidoro y del redactor-jefe de EL TIEMPO, señor Calderón.

Descendió a la puerta del Hotel Patrón, cruzando por este con dirección al Círculo. Se le tributó una estruendosa salva de aplausos, por el numerosísimo público que esperaba su llegada.

La concurrencia enorme de amigos políticos del señor Cierva, que llenaba por completo el amplio local del Círculo, puesta en pie ofreció al señor Cierva una cariñosísima ovación.

Las ventanas del Círculo fueron abiertas para que el extraordinario número de amigos que quedaron fuera del local pudiera oír a su jefe ilustre.

Cuando los exministros de Fomento e Instrucción don José Maestre y don Isidoro de la Cierva, penetraron en el salón fueron también objeto de entusiastas ovaciones.

La Presidencia del acto es ocupada por don Juan de la Cierva que tiene a su derecha al señor Maestre Pérez y a su hermano don Isidoro y a su izquierda al diputado a Cortes por Murcia señor Díez de Revenga.

A la derecha de la Presidencia fué colocada la mesa de la Prensa, siendo ocupada por el redactor enviado especial de «A B C» señor Reverte, corresponsal de «El Sol» señor Serria y representantes de los diarios locales.

El señor Díez de Revenga

El diputado por Murcia señor Díez de Revenga, pronuncia cortas palabras diciendo que una circunstancia gratísima hace que nos visite el señor Cierva, quien nos va a dirigir la palabra.

Como presidente del Círculo saluda a todos los presentes, diciendo que el partido conservador es grande por su unión pero lo es más por su lealtad y pasión para labrar la felicidad de la Patria. (Muchos aplausos).

Discurso del Sr. Cierva

Empieza diciendo la satisfacción que le produce estar en Murcia, en esta tierra, por la que siente el afecto de un hijo filial.

Como hombre político siempre luché sin descanso, sin llegar a la planicie.

Yo siempre mantuve con Murcia un vínculo político que no todos los hombres han sabido sostener. Figuras eminentes de la política han encontrado dificultades en sus regiones y han buscado la representación parlamentaria en otras provincias; pero yo no he querido abandonar esta tierra a la que vengo sirviendo desde el año noventa en que mis amigos me llevaron a la Diputación y lo que yo he hecho por ella vosotros lo juzgareis.

Dice que de sabios viejos de otras épocas, en que las luchas eran mas enconadas, hicieron que en esta provincia se desarrollara la política para que no pudiera elevarse los hombres onamorados de la grandeza de esta región, y quiero recordar que Murcia dió su representación a Cánovas, el gran factor de la restauración que organizó el partido conservador y llevó la paz a España.

Y la provincia tuvo como representante a Cánovas durante muchos años. Pero eran tales las corruptelas de aquella política, en que solo se desenvolvían los personalismos en esta provincia que no se consiguió ni auxilio ni favores que los Poderes centrales otorgaban a otras.

Aquella forma de desarrollarse la política que no pudo dar frutos favorables para la región, y yo lo que tengo que llamar la atención es que lo que somos y seremos es servidores de la región, a quien fortaleciéndola se hace labor patriótica.

Nuestra actuación política ha sido y es proclamar con el ejemplo, elevar la función política y alejar la lucha de nuestro país.

Para hacer el bien de la región todos somos hermanos; pero cuando ese bien pueda venir en perjuicio del interés general, todo ha de postponerse.

Nada hay más funesto que el viciar el interés de la Patria y siempre deberemos tener en cuenta que cuando se perjudica el interés nacional allí debemos detenernos porque antes que todo somos españoles.

Fomentar la región, desenvolver la riqueza, impulsar el trabajo es laborar por España a la que debemos amar y a la que debemos sacrificar-nos todos y pensar siempre que nuestra España unida por el amor de todos sus hijos es lo que mejor puede ayudar al desenvolvimiento de las regiones.

A nosotros porque trabajamos manteniendo unidas nuestras fuerzas conservadoras, en España se nos llama caciques. Claro, vosotros cuando leáis que no se mueve aquí una hoja del arbol sin mi voluntad, cuando oigais que soy el gran tirano, cómo os reiréis.

Ya esas armas que contra mí se entregaba a esta provincia y ahora se desenvuelve en una floración bien notoria.

No somos caciques. Está sobre el tapete el particularismo de algunas regiones mal conducidas; y ante ese particularismo debemos decir, lo repetiré, que somos solo servidores de esta tierra en donde hemos tomado nuestra energía con trabajo y con sacrificio.

¿A quien perseguimos? ¿Qué obstáculos oponemos ante ninguna actividad? Que lo digan. Lo que sucede es que defendemos nuestros derechos dentro de las leyes y eso es caciquismo.

Si se examina el caciquismo de otras regiones ya veréis el favor oficial como se emplea para matar gérmenes patrióticos. (Aplausos grandes).

Observad, como en otras regiones no pueden vivir aquellos que están en contra de los que disfrutan el poder.

Recientemente se nos ha puesto a prueba amenazando nuestra vida política desde Madrid, sufriendo intemperancias de autoridades.

Pero aquí hemos educado al ciudadano en sus derechos y en pocas regiones se ve eso. Estamos obligados a defendernos y solo aspiramos al reconocimiento de nuestro derecho, que es la ley.

No se que acontecerá. Se dice que estas Cortes han de disolverse. El ejemplo de cómo se formó este Parlamento debe enseñar mucho. En aquél entonces peligró todo; la lucha se envenenó y ya vieron como luchamos y lo que conseguimos.

Lo que hemos conquistado contra las pasiones y concupiscencias, no podemos consentir que nos lo arrebatan las violencias. (Aplausos calurosos).

He de insistir en hablar sobre la forma en que se constituyó aquel Parlamento, y conste que no quiero agraviar a nadie, porque recordar un hecho no es agraviar y menos aun a quien dió su vida por España. En los últimos días de su vida se borraron todos los rencores, llevando un consuelo a mi espíritu, que agradezco a Dios.

Aquellas Cortes se formaron contra nosotros. Veníamos predicando, agitando a la opinión con el problema ferroviario. Inicié esa propaganda aquí en Murcia, que es la cuna de mi política; y después se organizó un acto popular, al que acudieron todos los partidos, estando conformes conmigo.

Fué muy triste para mí ver cómo hubo en Murcia elementos que se ostaron a secundar las pasiones que agitaban la política en Madrid. La cito sin rencor, para demostrar los daños que causa la pasión.

Perseguíamos un ideal y ello provocó la lucha; vencimos, y el triunfo fué evidente. Al abrirse las Cortes, como nos asistía la razón moral, las lanzas se trocaron en cañas, y a mi acudieron y en mí encontraron la mano generosa.

¿Por qué? Dicen que soy un enemigo feroz, un energúmeno (Risas) pero no me he venegado de nadie, olvidando todos los agravios. Y ese es mi espíritu, que es mas noble perdonar que caer en la venganza, olvidar, no; porque puede hacernos caer otra vez en el error.

No se puede vivir conservando el rencor. El que lucha por un ideal debe pedir siempre luchando sin venganza que es lo mas noble y generoso.

A los que nos persiguieron les dimos nuestra mano. Y ahora, acontecido lo mismo que antes; que hay que llevar una mayoría de cualquier forma, y ese lenguaje lo emplean, no los reaccionarios, a quien se dice que conculcan las leyes, que van contra la justicia. Todos habreis oído decir que ellos, los que tal dicen, son los hombres de las democracias, que solo tienen ansias de que la Ley se cumpla, que protestan indignados cuando han visto suspendidas las garantías constitucionales, porque son donde están los derechos del ciudadano; pero que después dicen que hay que traer una mayoría cueste lo que cueste y de la manera que sea. (Risas y aplausos).

Nosotros gobernamos con Dato y con Maura: La traición privó de la vida a Dato y no pudo formarse el Gobierno heterogéneo de Maura.

Yo decía a Maura, que cuenta siempre con mi voluntad, que un Gobier-

herolismo con que el Ejército ha matado como piedras preciosas los campos de Melilla. Me duele que actos de heroísmos, respetando toda clase juicios, como el realizado por Cavaleanti no se reconozcan y se ponga en entredicho a quien con su valor salvó una situación difícil en momentos de peligro. Yo a todos quiero y debo hacer justicia, aunque no me la hayan hecho.

Pensad en el dolor que siento mi corazón cuando trabajando en el Ministerio de Fomento pasé a Guerra y sacrificé todo por que cumpliera un deber patriótico, y luego resultó que la intriga política, el enredijo, el afán de hacer política con cosas que deben ser sagradas, me incluyeron a mí, que efectué la reacción del Ejército, al hablar de responsabilidades.

Ya comprendereis que punzaba sentí en el corazón cuando vi, al hablar de responsabilidades que ese espíritu superior, ese hombre, todo patriotismo, pone su prestigio, su autoridad, quizá por error al servicio de una vil pasión. (Muchos aplausos). Seguro estoy de que no hay nada censurable en aquel pensamiento, pero el tiempo se ha encargado de demostrar como se había aprovechado para un navajeo político (Muchos aplausos).

Quiero que cara a cara se me discuta. Daré preferencia al examen de mi conducta, despojándola de toda vestimenta. ¡Ah! pero es que después examinaremos la de los demás. (Aplausos).

Yo he estado ocho años apartado del Poder por aquel ferrocarril tan suculto para algunos, y con ese ferrocarril que ahora se intenta con las responsabilidades ya vereis que disgusto van a llevar muchos.

Creo que estas elecciones serán unas elecciones de canto llano. Si yo sospechara que habrían de efectuarse con esa bandera democrática de modificación constitucional, de secularización, de responsabilidades etcétera, yo sería un pequeño apóstol por España entera.

Lo que no puede consentirse es que el Gobierno que escoló el Poder se forje una mayoría a golpe y con lesión de todos los derechos. Hay que busear la opinión nacional leal-

con angustias, se había de tener y bambalina y contra la opinión no basta ni los muros. Creo que el Gobierno procederá con prudencia y justicia. Otra cosa sería inferir una ofensa a los hombres que lo integran. La rectitud imperará en el Gobierno. Pero me interesaba decir lo que he dicho.

Hemos constituido un grupo político atrayendo a hombres de voluntad, un grupo en el campo conservador, que no quiere luchar con los afines.

El último Gobierno elevó a los Gobiernos de la Corona a mi hermano Isidoro, me pidió su apoyo y lo di.

Discreparemos en muchas cosas, En la forma en que se entregó el Poder que dió margen a que dijéramos que nos plegáramos por la bondad de la bandera democrática. Eso son errores de momento.

Con otros grupos conservadores queremos conservar nuestra alianza y nos respetaremos.

En cuanto a nuestra norma de conducta tenemos ante nosotros el problema catalán, que es un gran problema que nos preocupa, por las orientaciones que a él se da. Los hombres de aquél regionalismo equivocadamente interpretan mal el sentimiento de la región, porque es imposible que se halla despañolizado lo que España fué y es.

Ese problema es necesario tratarlo con amor, con labor continúa del sacerdote, del maestro, de las propagandas literarias y que se inspiren solo en el amor a España.

Esa gran labor que hemos de aplicar a todas las regiones dará su fruto porque los peligros de esa campaña es que se funde una personalidad que nunca podrá fundarse en la lengua, en la historia, que es de España.

He conversado con vosotros de asuntos de interés. Sientanse todos dignos de ser españoles, inspirándose en el bienestar de las regiones que es el de España.

Quien quiera paz, la tendrá, si respeta lo que es nuestro derecho. Quien olvide lo que somos, la suerte dirá que nosotros defendemos nuestro ideal.

Una fuerte salva de aplausos aco-

gió las últimas palabras del ilustre murciano.

Homenaje a los señores Cierva, Maestre y Perea

Terminado el hermoso discurso del señor Cierva, se procedió a la celebración del acto de entrega de unas artísticas placas nombrando Hijos Adoptivos de Burriana (Castellón), a los ilustres exministros don Juan de la Cierva y don José Maestre Pérez y al exdirector general de Obras Públicas don Juan Antonio Perea, cariñoso homenaje que aquella ciudad rinde a tan preclaros políticos; por haber llevado a efecto desde sus altos puestos la construcción del Puerto de Burriana, mejora de transcendental importancia, que aquella comarca venía anhelando durante mucho tiempo.

El señor Díez de Revenga manifiesta que aprovechando la solemnidad del acto que se celebra, la Comisión de Burriana compuesta por el diputado señor Chieharro, y el alcalde y un concejal, va a entregar el homenaje de aquel pueblo a los ilustres murcianos.

En nombre de Murcia se honra en recibir a la comisión y les brinda un cariñoso saludo a esos señores y otro muy sincero de esta provincia a la de Castellón; sirviendo esto para apretar más los lazos de cordialidad que unen a ambas provincias.

El señor Chieharro se muestra muy satisfecho de encontrarse entre los murcianos.

Expone que aquella región que representa antes estaba en una situación lamentable, falta de vida, en todos los aspectos.

Pero—afirma—por el esfuerzo y la gran voluntad de don Juan de la Cierva de don José Maestre y don Juan Antonio Perea, todo aquello que parecían sueños fantásticos, se ha convertido en una redentora realidad.

Una de las muchas mejoras allí acometidas ha sido la construcción del Puerto de Burriana, obra que para su vida necesitaba con urgencia la provincia de Castellón.

Como la labor es hija de los señores Cierva, Maestre y Perea vaya para ellos nuestra eterna gratitud, con hechos y no con palabras, atándonos y mas al cariño que profesamos a patria chica.

Termina diciendo el señor Chieharro que llevan a Castellón el saludo cordial que Murcia les ofrece y dice que si Murcia es grande por que tiene por hijo a don Juan de la Cierva, también aquella provincia vive, prospera, porque en ella se ama también al ilustre gobernante.

El Ex-Director General de Obras Públicas don Juan Antonio Perea, comienza saludando a la comisión de Burriana y elogiando la personalidad ilustre del señor Chieharro, cuyos méritos son de todos conocidos. Dice que desde que tuvo el honor de conocerle observó en él un hombre de clara inteligencia y de una intachable rectitud.

Afirma que la placa que se le ofrece la guardará como íntimo recuerdo de su paso por la Dirección de Obras Públicas, en donde trabajó por el bien de la Patria siguiendo las ideas de sus ilustres jefes en el Ministerio, los señores Cierva y Maestre.

Dice que los pueblos le menos que necesitan es que se les conceda por el Estado vías de comunicación, para dar salida a sus productos y así cooperar al bienestar de la Patria.

Hace constar que cuando se trataba de construir el Puerto de Burriana, surgieron algunas serias dificultades, por alquien que entendía que esa mejora no era necesaria.

Yo, termina diciendo el señor Perea, no hice otra cosa al acceder a lo que aquella comarca pedía, que proceder en justicia.

El exministro señor Maestre, manifiesta que la Fortuna, por equivocación, le llevó a los cargos públicos que ocupó a indicaciones de su jefe político don Juan de la Cierva.

Se muestra muy satisfecho de haber cumplido en sus puestos con toda lealtad en todos los asuntos y se enorgullece de haber prestado su ayuda decidida a la construcción del puerto de Burriana.

Con ello—afirma—no hice mas que repartir la justicia, siguiendo el ejemplo de nuestro insigne jefe don Juan de la Cierva.

En último término habla el exministro de la Guerra señor Cierva, exponiendo que los tres que se ven

honrados por la ciudad de Burriana, no hicieron otra cosa que cumplir con un deber ineludible.

Nosotros cuando estamos gobernando atendemos todas las peticiones que estimamos justas, porque practicamos una política progresista, de desenvolvimiento y prosperidad de España.

Venimos obligados a secundar las labores del difunto señor Chieharro y a oír las voces de Burriana que hoy nos honra, y cuyos fértiles campos llevarán en adelante sus riquezas al extranjero.

Recibe gustoso el homenaje de aquella ciudad y ruega a los comisionados que hagan constar allí que desean nuevas ocasiones para demostrar el cariño que sienten por aquella comarca.

Los señores Cierva, Maestre, Chieharro, Perea y Díez de Revenga fueron objeto de grandes aplausos.

El acto resultó altamente simpático.

En el domicilio de D. Isidoro de la Cierva

Desde el Círculo Conservador los señores Cierva, acompañados de numerosos amigos, se trasladaron al domicilio de don Isidoro de la Cierva, donde recibieron numerosas visitas.

Entre estas figuró la del gobernador civil, don Enrique Izabal, que conversó largo rato con los señores Cierva, presentándoles sus excusas por no poder asistir al acto, al que se asociaba, aunque no personalmente.

EL BANQUETE

Desde bastante tiempo antes de la hora anunciada para la apertura del teatro Romea, los alrededores de este se hallaban ocupados por numeroso público que esperaba la hora del banquete.

A la una se abrieron las puertas comenzando la distribución de los comensales, cuya instalación estuvo admirablemente organizada.

Las representaciones de distritos y circunscripciones tenían su sitio designado y la colocación de todos los comensales, a pesar de su elevado número se hizo con mucha facilidad y sin incidentes.

El aspecto del teatro

El salón del teatro Romea presentaba un bello aspecto. El teatro de un salón, se hallaban llenos de mesas, muy bien distribuidas. En las plateas anfiteatro platea, palcos principales, bolsos y proscenios, se habían colocado mesas para seis cubiertos.

La elegante instalación eléctrica del Romea lucía toda. En el palco central había un monumental escudo, de Murcia hecho con flores.

En los palcos segundos distinguidas damas rindieron el homenaje de su belleza, uniéndose al acto con su presencia.

En el anfiteatro la orquesta dirigida por el notable músico señor Martí, ejecutó durante la comida un selecto repertorio.

La Presidencia

Al entrar al salón los señores Cierva, los comensales, puestos en pie, le tributaron una afectuosa y larga ovación.

Ocuparon la presidencia don Isidoro y don Juan de la Cierva, que tenían a derecha e izquierda al alcalde interino señor Maza; presidente de la Diputación, señor Escribano; rector de la Universidad, señor Lostau; senador señor Guirao; exdirector de Obras Públicas, señor Perea; diputado a Cortes, señor Díez de Revenga; senador, señor Rodríguez Valdés; diputado por Yecla, señor Llobera; exsenador señor Servet; comisario regio de la Escuela de Comercio señor Ruiz Hidalgo; y diputado por Cartagena señor Maestre Zapata.

Frente a los señores Cierva, había otra presidencia que era ocupada por el exministro señor Maestre, a quien acompañaban el presidente de la Audiencia señor Chulvi; diputado por Cieza, señor Marqués de Pidal; senador señor González Conde; diputado por Murcia, señor Cierva Codorniu y diputado por Cartagena, señor Espín.

También ocupaban puestos en la presidencia los señores fiscal de Audiencia señor Garriga; vicepresidente de la Comisión provincial señor Cardona; diputado por Torrox, señor Pérez Urruti; exdiputado por Albacete, señor García Más; exsenador, señor Mañas; diputados por Gandía, señor Leygerry; por Mules, se-

ñor Chieharro y por Arzua, señor O'Shea; ex-diputado, señor Conesa.

Ex-alcalde de Cartagena señor Minguez; alcaldes de Caravaca, Totana, Mazarrón, Mula, Yecla, Cieza, Jumilla; señor Artero, de la comisión; don Pedro Pérez Gomez y don Diego Martínez Pareja, de la comisión; diputado provincial don Roque Martínez; señor conde de San Julian y don Cristobal Martínez de Loren; estudiantes de la Universidad Sres. Ruiz Funes y Fernández de Velasco; poeta señor Sanchez Madrigal; director de EL TIEMPO señor Ortega Pagán; enviado especial de «ABC» señor Revorte.

Señores Alcazar y Guillamón, de la comisión organizadora; jefe de los reformistas locales, señor Baeza Pérez; exalcaldes señores de la Peña Rodríguez, Pérez Mateos, Hilla, Sala, Ayuso Rennemaisón y Albaladejo; exgobernador civil, don Ponciano Maestre y Delegado de Hacienda señor Gallostra.

El palco del Ayuntamiento, estaba ocupada por los concejales, señores Gallego, Bernal, Fayrén, Agullera y Abellán Martínez.

En mesas especiales cerca de la presidencia tomaron asiento una comisión de Burriana, en la que figuraba el alcalde señor Quiles y un concejal de aquel Ayuntamiento, y otra del distrito de Huerca-Overa presidida por don Fernando Guirao, de Velez-Rubio.

El fotógrafo señor Mateo, hizo varias fotografías de diferentes aspectos del teatro.

La comida

A pesar de la cantidad enorme de comensales, el servicio de cocina estuvo muy bien organizado.

La cocina del Casino, que fué la encargada de servir el banquete, estuvo a la altura de su fama.

Los comensales salieron muy satisfechos.

Don Gregorio Barnés fué muy felicitado, uniendo la nuestra cariñosa.

Los brindis

Don Vicente Llovera

Es saludado con aplausos. Saluda a las mujeres murcianas, presentes, cuya belleza es el ideal que ha señalado Isidoro para la

No voy a ofrecer el banquete. Soy el primero en hablar, porque represento a Yecla, la más bella región de la provincia, pero la más olvidada y la que más necesita de la protección de Isidoro. La que quiere estar más cerca de su corazón.

Aunque no ofrezco el banquete, por ser el primero en hablar, debería leer las adhesiones, pero por su número atardecido haré gracia a su lectura.

Pero deberé traer dos excepciones. Una para nuestro obispo... quiero decir para el obispo de Jaén. Se llama hermano de Isidoro, porque con Isidoro se iguala en amor a Murcia.

Los murcianos queremos que así como Isidoro es el padre laico, —perdonen la frase— de Murcia, lo sea Frutos en lo espiritual.

La otra excepción es don Pedro Font.

Es catalán. Vine con los prejuicios contra el caciquismo clericalista y oíd lo que dice:

«Murcia se honra al honrar a su prohombre, cuyas virtudes son tales que si sus adversarios políticos pueden ser personas tan dignas como él, en cambio solo entre los entes indignos pueden reclutarse enemigos personales suyos. Que Murcia honrando al que es su Patrono tutelar en la tierra, empieza a tenerse a sí misma en mayor estima, que con los pueblos pasa como a las mujeres: si a sí mismo no se respetan, en vano procurarán el respeto de los amigos.»

Este es don Isidoro: el de don Pedro Font, el de Fernández de Velasco, el de Mariano Ruiz-funes, el de los hombres inteligentes que no han permitido que pasiones dusesas perturben su juicio.

Para los murcianos, Isidoro es más todavía.

En la Antología griega hay un epitafio que dice: «Se olvidó de sí, vivió para la ciudad; vivirá lo que la ciudad viva.»

Vivirá Isidoro lo que Murcia viva. (Muy bien).

Todo esto he dicho como hombre público; como amigo de Isidoro, yo que soy viejo en su amistad, he de decir algo.

Conoció en mis últimos años a un viejo. Recordando sus frases creo haber llegado demasiado tarde a la vida.

Hablar con él era una fiesta del corazón y de la inteligencia. En Murcia tenemos un recuerdo efusivo para don Juan de la Cierva y Soto. ¡El aquel viejo viviera!

Se sintió el dolor de la tragedia de su hijo Julián muerto para la vida cuando nació para la gloria.

¡Cómo lloraría hoy viendo realizadas sus ilusiones!

Su hijo Juan, el que lleva su nombre, es padre de Isidoro. Isidoro, como dice don Pedro Font es padre de Murcia.

No debo decir más. Brindo por Murcia; brindando por la memoria de don Juan de la Cierva y Soto.

Una gran ovación acogió las últimas palabras de Llovera, que causan emoción en los señores Cierva.

Don Recaredo Fernández de Velasco

Comienza diciendo que han sido tantas las horas de satisfacción que ha sentido en Murcia, que se honra dirigirse a la concurrencia diciéndoles: queridos paisanos.

Anuncia que no tributará al Sr. Cierva frases huecas de elogio, porque a ello no acostumbra, y porque don Isidoro, hombre de indiscutibles méritos, no los necesita. Hechos y no palabras es lo que vale —añade— y de la obra del señor Cierva es de lo que va a hablar.

Relata la intensa labor que don Isidoro realiza en la implantación del Retiro para obreros, ensalzando su tenacidad en la prepaganda y la justicia con que procede.

Afirma que no milita en ningún partido político y a pesar de sus ideas socialistas, va enlazado con el señor Cierva en la propaganda de esa obra social, dedicando también sus energías en su cátedra de la Universidad, por entender que en el desarrollo de la cultura está la regeneración de España.

Termina brindando por Cierva y diciendo que el homenaje a don Isidoro es justísimo, ya que este buen murciano merece toda clase de alabanzas por su honrada y provechosa labor.

(Grandes aplausos).

Don Nicolás Ortega

En nombre de la Prensa murciana, allí representada, se levanta a hablar el director de EL TIEMPO señor Ortega Pagán.

Recoge los aplausos que se le tributan, en lo que significan de afecto y los trasmite a don Isidoro de la Cierva y como a la vez esos aplausos son flores de cortesía, los rinde a las damas que asisten al acto, por estimar que donde hay flores y mujeres a ellos pertenecen.

Muestra su satisfacción en representar a la prensa murciana, aunque sea por el triste privilegio de los años, satisfacción que es mayor en aquel momento porque le permite expresar sus cariño y afecto a don Isidoro de la Cierva.

En ese cariño comulgan todos los que asisten al banquete, que aun siendo de las mas opuestas ideologías, se han congregado allí para testimoniarle su afecto, rayos dispersos de luz que convergen en un punto formando un foco intenso de calor, de vida, de amor a Murcia, y amor a Murcia es amor a don Isidoro, porque nadie como él ha sabido recogerlo y sintetizarlo.

En nombre de la prensa murciana allí presente, se asocia al homenaje y saluda con admiración fervorosa al ilustre murciano, gran protector de Murcia don Juan de la Cierva y al gran colaborador señor Maestre, a las personalidades que asisten al banquete y al representante de «ABC» señor Revorte y termina brindando por don Isidoro y porque pronto se celebre otro acto de la grandiosidad de este para festejar su nuevo ascenso a los Consejos de la Corona para el bien de Murcia y de toda España. (Grandes aplausos).

Don Hernán García Muñoz

El ex-alcalde de Murcia, presidente de la Juventud Romanista, habla en nombre de esta agrupación política, ofreciendo a don Isidoro de la Cierva su más entusiasta adhesión al acto. Asiste al homenaje por entender que se trata de una douda de gratitud que Murcia tenía contraída con don Isidoro, por el esfuerzo constante que puso en cuanto al bienestar de nuestra tierra se relacionó.

Afirma que el señor Cierva más que un ilustre abogado, y más que un espejo de caballeros es un gran murciano que ejerce en Murcia un alto patriarcado.

Por eso, porque su obra es altísima, es por lo que Murcia entera ha venido a este acto y por si algo faltaba, como una nota delicada y bella, hasta las mujeres murcianas, han pronunciado su voto con su asistencia. (Aplausos).

No quiero terminar—añade—sin rendir un respetuoso saludo a su ilustre hermano don Juan, que llegó a las cumbres de la política, para orgullo de Murcia y de cuantos en ella nacimos.

(Palmas abundantes).

El marqués de Pidal

En nombre del distrito de Cieza se levanta a hablar su diputado señor marqués de Pidal.

Se lamenta de no reunir condiciones para expresar los sentimientos de cariño y gratitud que mueve a todos hacia don Isidoro de la Cierva.

Riende su afectuoso saludo a las damas que existen al acto, y ofrece testimonio de gratitud a los señores Cierva por lo mucho que han trabajado en pro del bienestar de España y especialmente por la región murciana.

Termina diciendo que los conservadores todos de Cieza, se adhieren con el mayor entusiasmo al homenaje que se tributa al señor Cierva.

(Aplausos prolongados)

D. Mariano Ruiz-Funes

Empieza diciendo el cultísimo catedrático de nuestra Universidad, que la grandiosidad del acto que se celebra viene a revelar que don Isidoro cuenta con el cariño de todos los murcianos.

Elogia la presencia de la mujer murciana porque con ello dan una bellísima nota al homenaje.

Nos reunimos aquí—afirma— a cumplir la deuda con don Isidoro, ya que él dedicó siempre a Murcia lo más sano de su cerebro y lo más noble de su corazón.

Recuerda las frases que dijo a un periodista en Madrid el señor Cierva al ocupar el Ministerio de Instrucción afirmando que en Murcia se dedicaba al cultivo del florecimiento de las obras sociales y dice el señor Ruiz Funes que en este radio de acción toda obra cuenta con el incondicional apoyo de don Isidoro.

Ensalza la generosidad sincera de su alma, siempre dispuesta al perdón de cualquier agravio.

Termina diciendo que asiste al acto para corresponder a finezas de don Isidoro y para cumplir con un deber de verdadero cariño.

(Entusiastas aplausos).

D. Ricardo Sánchez Madrigal

El veterano periodista y poeta inspiradísimo señor Sánchez Madrigal, dió lectura a la siguiente composición original, siendo aplaudidísimo:

Comprende (no es de extrañar) que tu mérito al premiar, y en una crisis muy crítica, te elevara la política dal banco azul a un lugar.

Comprendo muy bien, también, (porque hay casos mas de cien, y es cosa muy natural), que a alguien pareciera mal, como a nosotros muy bien.

Pero en cambio, no concibo (como que imposible es) que ya azul, ya rojo vivo, puedas tú, ¡tú!, ser necivo en cualquier banco que estés.

¡Y mira tú quien habló de tí, que la casa honró: el que, por despegadizo, en su carácter mostró la suavidad del herizo;

el mismo que, en un acceso de sus desplantes geniales, por no ser dulce, ni en eso, quitó los tradicionales caramelos del Congreso.

Mas ¡por Dios! que en mi hidalguía, y en medio de estos honores, no ha de olvidar mi poesía, mirando a tus resquemores deberes de cortesía

¡A su salud y ventura! brindo, pues. De Dios imploro que sane, y con más cordura, aprenda de tí finura para conquistar al moro.

Que si a aquello hay que dar fin, no conviene un puerco-espín con un genio atrabiliario;

pues ser puede un Comisario más necivo que Abd-el Krim.

¡Allá él con los africanos! y si son sus planes vanos por conquistar con sus modos, tú, amándonos como a hermanos, has conquistado ya todos los corazones murcianos.

D. Miguel Rodríguez Valdés

Por los conservadores de Lorea habla el senador por la provincia y orador elocuentísimo señor Rodríguez Valdés.

Expone que siendo el acto un tributo de cariño a don Isidoro de la Cierva que le ofrece la provincia de Murcia, de su grandiosidad, de su importancia sale la idea de que no subió a los Consejos de la Corona fleticiamente, sin derechos para ello, sino por los méritos propios que le adornan y que todos reconocen, siendo ahora cuando a tan noble figura empieza a rendirse homenaje de justicia.

Es cierto—afirma— que lleva un apellido insigne como pocos, pero también es cierto que él supo enaltecerlo con sus triunfos en el Foro, en el Parlamento y en sus elevadas campañas sociales.

Don Isidoro viene dedicando sus energías a la patriótica Institución de los Exploradores que tiene la misión de fortalecer la Raza, tiene a su cargo la construcción del Sanatorio en España, obra hermosamente humana que tiende a arrebatar de las garras de la muerte el tesoro de la juventud, y él realizó también esa consoladora y bella empresa de llevar un recuerdo a los soldados que luchaban en Africa remediando las tragedias de nuestras discordias.

Y él, en fin taabaja, con espíritu de sacrificio por la implantación de la Ley del Retiro para obreros, una gran mejora de paz de amor y de justicia.

Por todo esto don Isidoro está capacitado para ocupar los altos destinos del Estado, porque conoce a fondo las cosas del pueblo, aparte de contar con un título de hombre puro que sacrifica cuanto necesario sea para servir los intereses de su querida Murcia. (Aplausos).

Para esta tierra bendita que guarda encantos orientales, con su cielo azul y sus montañas verdes, don Isidoro es el más fiel enamorado y a ella, a su engrandecimiento dedica todos los afanes de su vida y lo prueba el que no existe aquí obra alguna que no haya pasado por su mano bienhechora.

Y hace todo esto porque ama profundamente a la patria oheica en un sentido nobilísimo de amor a toda España.

El orador, que es interrumpido por los aplausos de la concurrencia, entona un maravilloso canto al ideal de Patria que simboliza el idioma, la raza, el aire que respiramos, el sol que nos acaricia y el beso de perfume del alma de la tradición.

Combate duramente a quienes hacen campañas antiespañolas y dicen que los que de la Patria se apartan expresan su odio y los que la ultrajan son espíritus miserables, almas ruines, hundidas en el lodo de los egoísmos y las ambiciones. (Ovación)

Termina brindando por don Isidoro, hombre culto, justo y bueno; por el gran español su hermano don Juan y por el ilustre exministro señor Maestro. (Entusiastas aplausos).

El Rector de la Universidad

El Rector de la Universidad señor Loustau, habla en nombre de la Universidad adhiriéndose sinceramente al homenaje y haciendo resaltar que don Isidoro de la Cierva siempre ayudó decididamente al florecimiento de la cultura.

Considera que por sus propios méritos ocupó el Ministerio de Instrucción, de cuya labor se esperaba mucho.

Termina diciendo que tiene la seguridad de que quien tanto trabajó para la creación de la Universidad ha de seguir laborando para su engrandecimiento. (Aplausos).

D. Emilio Díez de Revenga

Comienza diciendo que habla por Murcia, queriendo poder recoger en sus palabras todos los entusiasmos y todos los cariños que Murcia siente por don Isidoro de la Cierva.

Este murciano ilustre, por obra de su talento ha podido ver realizado su sueño de convertir la obra política y social, resituyendo tesoros de arte,

estableciendo sanatorios en España, roalizando en fin su programa murciano.

Sus esfuerzos no cesarán hasta ver canalizado el río para que pueza llevar al Mediterraneo, el «Mare Nostrum» los productos de nuestra tierra fecunda.

Las generaciones futuras levantarán quizás estatuas que perpetuen la memoria de don Isidoro, pero ahora no son necesarias; porque Murcia sea grande, para que vuelva a ser la Murcia que en las Cortes de Castilla podía decir «Murcia sí, y Murcia nó».

D. Juan Antonio Perea

El exdirector de Obras públicas dice que solamente el empuje de la irresistible fuerza del deber pero esa fuerza es tal que pasando por encima de las emociones que este acto le inspira, ha de cumplir el encargo que trae del distrito de Mula y en nombre de dicho distrito un cordial abrazo a don Isidoro de la Cierva.

Nadie podrá creer que hiperboliza al afirmar que una de las emociones más gratas de su vida fué la que experimentó cuando supo que era ministro don Isidoro.

Dirige frases de elogio a las bellas damas que presencian el acto.

Afirma que se reúne en el salón de un pueblo, teniendo representaciones las más opuestas convicciones, pudiendo afirmarse que allí está el alma del pueblo murciano.

El pueblo se ha reunido para realizar un homenaje de afecto y admiración a don Isidoro de la Cierva. Será plausible que cuantos coinciden en el amor a Murcia repitan con frecuencia actos como este para que quienes nos contemplan desde lejos y nos juzgan ligeramente, sepan que en Murcia hay cosas indestructibles y una de ellas es la unión espiritual y estrecha para la unión de Murcia, de cuya unión es simbolo don Isidoro.

El motivo determinante de este acto es la elevación a los Consejos de la Corona, de don Isidoro de la Cierva y por su breve estancia fué un sueño de cuanto había de hacer en bien de la cultura murciana, que dándonos da encontrarse en ocasión pueda realizar lo que antes fué imposible.

Dice que don Isidoro se identifica con los murcianos, siendo reflejo de las tristezas y alegrías de sus paisanos, y no sintió nunca la tristeza del bien ajeno.

Habla del inmenso cariño que don Isidoro siente hacia su hermano don Juan, explicando como al querer a su hermano, ama a Murcia. (Muchos aplausos).

Don José Mestre

Dice que nunca ha deseado hablar como un orador consumado como esta tarde; nunca me encontré en situación tan apurada como hoy.

Pero la tribulación que experimento es hija de la alegría de mi espíritu al ver aquí congregada a la Murcia culta a la Murcia bella, a quien quiero y a cuyas mujeres yo admiro.

Los países no encuentran remedio a sus desdichas sino cuando son regidos por caracteres, por hombres de solvencia moral. Eso es lo que pasa aquí en España.

¿Qué sucede con don Juan de la Cierva? Que siempre se le necesita por que se le reconoce por los españoles por el único a quien no arreñan los peligros ni sacrificios por España. (Ovación).

La salvación de España está en los caracteres firmes no en los que consumen su vida en los Casinos; y la vida civilizada es el mutuo auxilio a pesar de que hayan personas entristecidas por el bien ajeno. Esos hombres hay que apartarlos del camino.

Soy optimista y a través de los años me afirmo en la creencia de la vitalidad de España.

Somos el país que no tiene deuda exterior pues toda está domiciliada en España y aún país como éste que tiene un suelo provino sólo le hace falta estar bien regido, bien mandado.

Esta obra de patriotismo necesita tiempo. Por eso es preciso que todos ayuden a esa figura nacional para que prevalezca y se haga una España grande.

En nuestra región sólo encuentro dos hombres grandes: Saavedra-Fajardo y Floridablanca. Yo creo que don Isidoro es el continuador de Belluga que llenó esta región con sus obras.

El recuerdo de este banquete se aventará pero la figura de don Isidoro se agrandará igual que la de don Juan.

Brinda por todos los distritos presentes y da Vivas a España, al Rey y a don Isidoro de la Cierva.

Una gran ovación acoge las últimas palabras del ilustre exministro.

Discurso de don Isidoro de la Cierva

Al levantarse a hablar el homenajeado estalla una clamorosa ovación que dura largo rato, permaneciendo de pie todos los concurrentes al acto.

Comienza diciendo que había dicho el señor Maestro que nunca ha sentido como ahora el carecer de dotes oratorias. ¡Figuráos lo que ahora me sucederá a mí que quiero expresar todo el agradecimiento que siento mi alma.

Sea mi primer saludo para las hermosas murcianas que asisten al acto. Yo siento que no esté aquí presente una autoridad recientemente venida a Murcia, que decía que no había visto por las calles a las mujeres hermosas de Murcia. Si hubiese venido, digo, no hubiera tenido mas remedio que admirar la hermosura de las mujeres murcianas que al decir un gran doctor, recuerdan siempre al Angel de Saltillo y a la D.lorosa.

Después he de saludar a todas las autoridades, a las presentes y a las que aquí no están; a los amigos de Castellón; Albacete y otras poblaciones y perdonad si los pongo delante de vosotros.

También saludo a la región murciana, unida, grande, como yo la quiero: saludo al señor Sánchez Madrigal, veterano poeta, cuya musa siempre fresca habéis tenido el gusto de escuchar; saludo a don Hernán García, mi gran amigo que siempre me distingue con sus frases encomiásticas; saludo a la Universidad, aquí representada por los señores Lostau, Ruiz-Funes y Fernandez de Velasco, y que es una Universidad medelo.

De los correligionarios, que os voy a decir? Han causado en mí gran emoción las palabras del señor Rodríguez Valdés, cuya elocuencia me ha recordado los grandes oradores; me ha emocionado mi querido amigo el señor Llovera, trayendo aquí el recuerdo de mi padre y de mi hermano mayor. Y yo también he recordado a aquel viejo venerable, don José Llovera, que cuando estubo al frente de la Jefatura de Obras públicas de Murcia, y yo era diputado no riñéndome lo que tenía que hacerse en cuanto a Obras públicas se refería. Mi recuerdo sea para ese anciano cuya vida yo quiero que conserve muchos años.

Yo sólo veo en este acto un acto de fraternidad, porque se rinde un tributo entusiasta a la fraternidad murciana, a la fraternidad de la sangre. (Muy bien).

Yo os he de decir que cuanto valgo, que cuanto soy, cuanto spongo, lo debo aun cariño fraternal que ha elevado mi espíritu, que ha formado mi carácter y no contento con esto creyó ver en mí facultades que yo nunca observé y me llevó al Parlamento y a los Consejos de la Corona. (Aplausos). Y cuando veo esa entusiasmo hacia mi modesta persona, yo tengo que ofenderlo a él. (Ovación).

Este acto es la fraternidad regional y yo quiero que todos nos consideremos hermanos en esta región para elevarla y hacerla progresar.

Yo veo nuestras montañas, nuestros valles, nuestro río, que es como el Nilo, que da vida a las tierras; y eso es nuestra región.

Sabréis que en este mes las aguas de ese río serán elevadas para regar terrenos de secano en la provincia de Alicante, les vamos a dar nuestra sangre y ello les obliga a que vivan con nosotros en mayor solidaridad.

Ese río antes no regaba, Venían inundaciones, pero los árabes lo enfreñaron, pusieron presas, llevando el agua a los campos. Y nosotros por Cánovas, que fué el iniciador de la política hidráulica cuando aún no se hablaba de esa política empezamos a hacer obras que evitaron las catástrofes. Cánovas mandó a unos beneméritos ingenieros que hicieron los proyectos para defendernos contra las inundaciones. Esos ingenieros hicieron un plan de defensa que se constituía de canales, pantanos, repoblación de montes y encauzamiento de torrentes.

Y se comenzaron a hacer esas obras y ahora el huertano riega en el verano mejor que en el invierno. Los pantanos, algunos sin terminar se han de construir totalmente y esta región tendrá la riqueza que necesitw.

Y los ferrocarriles en curso de ejecución, han de terminarse y han de construirse otros que enlacen a otros pueblos como Yecla, el más apartado de Murcia y que ha de recibir el aliento regional.

Creo que condenso en estas tres ideas la política regional: cultura espiritual; defensa de la salud y aprovechamiento de aguas.

En cuanto a la cultura espiritual estoy tranquilo, teniendo la Universidad los hombres que tiene; contando con la influencia de la escuela, contando con el aliento de la Iglesia.

Por la salud hay que hacer mucho. Y nosotros nos desvelamos por ella para poder hacer algo en esta empresa.

Y en cuanto al aprovechamiento de a rias os digo que es nuestra mayor riqueza.

Os habré de decir lo que al principio, que sentía no ser orador, no encontrar palabras para expresar mi gratitud a todos.

Nos hemos de dedicar a cumplir lo que es mi lema, o sea: entregar la vida al bien de Murcia.

Yo quiero para mí que cuando muera, pueda decir: Señor, perdonad mis pecados en gracia de que hice cuanto pude para Murcia y para los murcianos.

Al terminar don Isidoro de la Cierva su brillante discurso, una estruendosa salva de aplausos sonó en la sala siendo tributada por todos los conmensales puestos en pie.

D. Juan de la Cierva

Dice que no sabe si debe hablar porque solo es uno de tantos murcianos que vienen a sumarse a esta fiesta de amor y murcianismo que se realiza.

En esta fiesta mi espíritu experimenta hondas emociones que nunca sentí, porque cuando vengo a esta tierra y veo los hijos de los que se fueron y no viven más que en el recuerdo, lo que hace que se reproduzcan todos los afectos, hoy es más intensa esa emoción porque se trata de mi hermano Isidoro. Cuando más se avanza en la vida más se impresiona el espíritu y es precisamente en la ancianidad cuando más se gravan en el recuerdo.

En efecto, yo comencé mi vida pública en la lucha; no se si nací bajo un signo tempestuoso. En esas luchas he tenido rozamientos, disgustos hondos, muchos lo recordarán, y cuando comencé a desenvolverme y la suerte me elevó y puse el pie en el centro de la vida pública, donde enconré dificultades, muchas, digo, en mi país hallé alientos, un espíritu de justicia para seguir trabajando.

Durante ese periodo de obstáculos para mí, tuve siempre la ayuda de mi hermano Isidoro. Él me dio una gran inteligencia; mi hermano mayor, que era a la vez un gran corazón. Quedé con mi hermano menor, que siempre mostró sus tendencias a lo bueno, sus tendencias a la virtud, pero que se alejaba de los problemas políticos. No amaba la lucha. Quería el bien.

El gran sacrificio que realizó en su vida fué prestarse su colaboración, apesar de no sentir inclinación política; a todo se prestó por ayudarme a mí. Así entró en la política mi hermano y por sus merecimientos fué al Parlamento, a los Consejos de la Corona.

Y ved como ese veneno de la política que os lanza a los hombres unos contra otros, que envenena los espíritus, no produjo esos efectos en el hombre bueno y solo sirvió para que aceptara un puesto a fin de hacer e bien a su tierra natal.

¿Qué he de decir yo que no hayan dicho otros oradores al tributarle alabanzas? Solo diré que cuando fué nombrado ministro se le llamó Cierva el bueno.

¿Podrían creer los que así le titulaban que causaban una mortificación a Cierva el malo? (Risas) Todo lo contrario. No sabían el deleite espiritual que me producían.

Yo he tenido que ir en la proa, rompiendo con mi cuerpo las olas. Y en ese trabajo se multiplicaron los trabajos contra mí. Y he podido hacer algo para que el espíritu bueno pueda desenvolverse, desarrollarse, para que procurara el bien de la región.

Ha sido su signo el tener que retrasarse en el camino que tenía derecho a seguir. Un hombre ilustre me dijo en cierta ocasión: Voy a hacer senador vitalicio a su hermano. Y por lo que en aquel entonces podía suponer, dije: No, ¿Comprendéis mi amargura? Me dijo aquel hombre público, pasado algún tiempo: Yo tengo una deuda con usted y esa deuda la cumplirá. Y Sánchez Guerra, en otra ocasión me pidió permiso para llevar al Gobierno a mi hermano, y le dije: no. No era ocasión propicia. ¿Comprendéis mi amargura?

Y cuando yo obré así, lo hice por que mi hermano Isidoro no podía dudar nunca de mi cariño. Siempre me dijo sonriente y cariñoso. La primera vez: has hecho bien; y la segunda: No podías hacer otra cosa. He de expresar mi agradecimiento

a Sánchez Guerra, que lo nombró ministro, porque lo reconocía capacidad para ocupar este puesto. Mi gratitud hacia él durará toda mi vida.

Nosotros cada día sentimos mas aun acrecentarse el amor hacia esta tierra, que nos atrae. La tierra en que nacimos. Y tengo que vencerme para no instalarme aquí apartándome de la vida. No lo hago porque siento la conciencia del deber y trabajaré mientras crea que sea útil a mi región y a mi Patria. (Ovación).

Esas crisis de hombres que se observa en otras regiones no debe padecerlas esta tierra, porque aquí hay grandes inteligencias que deben sustituirnos. Mi tierra tiene ya ministros y altos cargos y quiera Dios que pueda seguir haciendo ese estado mayor.

Yo pido a la juventud que borre los distingos de partidos. Hay que despojarse de los gravámenes que pesan en izquierdas y derechas y que son remoras para el progreso. Yo creo que la espiritualidad es necesario fortalecerla, ya lo dije en otra ocasión. Yo creo que los valores murcianos es necesario recogerlos. (Aplausos).

Y digo en cuanto a los partidos, que los problemas económicos, los problemas sociales, las nacionalidades; todo eso aconseja a los hombres que mirando a su interior, viendo sus intereses procuren asociarse para la vida futura y el engrandecimiento de los pueblos. Esa comunidad de intereses debe unirnos a todos. Hemos hecho el bien aquí, ¿por qué no se puede hacer justicia? Se nos han sumado hombres que de lo radical han pasado a la madurez.

Como murciano y amigo vuestro, os pido que penseis en mí, que venga al murciano para bien de Murcia para lo que todos debemos estar unidos. El ejemplo de mi hermano os debe guiar. Lo que aquí se ha hecho es para muchos lo que es el mundo para el que nace. Sin estudiar la Historia, no se puede dar nadie cuenta de nuestra labor. Y es a Isidoro a quien debéis todo, cuanto habeis conseguido.

Recuerda que cuando fué ministro de Instrucción pública, tomó parte en un homenaje que se celebró en honor de Echeagaray esperando a aquella manifestación en la escalinata del edificio de Bibliotecas y Museos y Echeagaray dijo: No tiene nada de particular mi obra si no las que hay aquí. Pensad en las lagrimas, los sinsabores que costaron.

se realizaron y perduran y pensareis en mi hermano, que después los que vengan se darán cuenta de las penalidades y trabajos que a él le costaron.

He hablado demasiado. He experimentado la gran satisfacción. Merece Isidoro este homenaje, por bueno, por ser amado de todos y a quien las desgracias que estristecieron su vida le privaron trabajar por Murcia.

Hagamos votos por que la justicia aquí impere y sea fecundo el trabajo de los hijos de esta tierra.

He de terminar como siempre termino. Hemos de ser optimistas fiando en nuestro resurgimiento. Viva España, el Rey y Murcia.

Estos vivas fueron contestados con gran entusiasmo por todos los conmensales, que durante un buen rato aplaudieron al ilustre exministro.

Todos desfilaron por la presidencia estrechando la mano a los señores Cierva, quienes marcharon a su domicilio seguidos de una gran manifestación.

El señor Cierva marchó después a su finca «Torre La Cierva», donde permanecerá unos días.

Los señores Loygorry y O'Shea marcharon en el correo a Madrid.

Agradecimiento de la Comisión

La comisión organizadora ha de mostrar su agradecimiento al arrendatario del teatro, señor Guixot que ha dado todo género de facilidades para el mejor éxito del acto así como al señor Lorencio que ha colaborado entusiastamente en los trabajos de organización.

El Obispo de Jaca

Anoche en el rápido y acompañado de su secretario de cámara señor Salcedo llegó a esta nuestro distinguido amigo el Ilustre Prelado de la Diócesis de Jaca don Francisco Frutos Valiente, que permanecerá una temporada entre nosotros.

Reciba nuestro cordial saludo de bienvenida.

Tip. de EL TIEMPO

GARAGE INTERNACIONAL DE SUCSORES DE RAMON SEAVET

MURCIA.—Villaleal, 2, 4 y 6, Gonzalez Adalid, 17 y Platerfa, 72.

Atencías, Conservación, Representaciones, Ventas y alquiler de Automóviles, Motocicletas y Bicicletas, Stock Michelin, Cámaras y Cubiertas de todas dimensiones, Vulcanización y reparaciones en frío. Depósito de Accesorios, Piezas de recambio, Herramientas de todas clases. Gasolinas, Grasas, Aceites, Motores de Gasolina, Petróleo y Bencina para pequeñas industrias y riegos e instalación de los mismos. Talleres de Reparaciones.

Director Gerente, Don Ricardo Servet Spottorno

AUTOMÓVILES DODGE, OVERLAND Y HUDSON
 AUTO-CAMIONES FEDERAL Y BERLIET
 MOTOCICLETAS INDIAN
 MOTORES CROSSLEY.—MATERIAL ELÉCTRICO
 ENTREGA INMEDIATA, Representantes Exclusivos.

Anemia, Tuberculosis,
 Neurastenia,
 Catarros crónicos etc.

TOMAD Histógeno Llopis

Insustituible en las convalecencias

Laboratorio: «A. LLOPIS» Rosales 8 y 12. Madrid

DIÁVOLO DE GOYA
 Bazar Murciano
 Productos CUTEX
 PARA MANICURE
 Depósito en Murcia: BAZAR
 MURCIANO.
 PARAGUAS
 De clase superior. Precios económicos.
 BAZAR MURCIANO

FABRICA DE ANISADOS, LICORES Y JARABES

Bernal Gallego (Palmar)

Especialidad en Jarabes y Anisados frescos y surtidos

Especialidad en Jarabes y Anisados frescos y surtidos

LA MAQUINISTA DE LEVANTE De la Mancomunidad Miguel Zapata e Hijos

LA UNION—GARTAGENA

CASA FUNDADA EN 1890

Grandes Talleres de Funición, Calderería, Maquinaria y Electricidad

Bombas centrifugas, Separadoras magneticas, Molinos y trituradoras, Motores eléctricos de la LUTH & ROSENS, Motores djes y marinas, AVANOR para ascensores, Construcción de toda clase de aparatos relacionados con las Industrias Químicas y Metalúrgicas.

Especialidad en instalaciones de preparación mecánica de minerales

Depósito y reparaciones de motores eléctricos de 1 a 150 Caballos

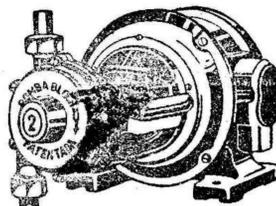
— PARA DETALLES —

Teléfono núm. 657, Plaza Santo Domingo 33.

BALTASAR PONS

MURCIA

BOMBA BLOCH
 Lo mejor para elevar agua
 consumo insignificante de fluido, no sufre desgastes ni averías
 NO NECESITA ENGRASE



ELIXIR ESTOMACAL

Indicado por los médicos de las cinco partes del mundo para combatir la acidez, las digestiones y abrir el apetito, curando las molestias del estómago e intestinos.

ESTÓMAGO e INTESTINOS

Alivia el estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, distensión en niños y adultos que, a veces, alternan con estreñimiento, dilatación y dolor del estómago, etc. En enfermedades.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 24, MADRID, desde donde se remiten folletos a quien los pide.

Agencia de encargos y transportes de Domicilio a domicilio. Tel. 191

El Sol Agencia de encargos y transportes de Domicilio a domicilio. Tel. 191

Casas Madrid: Arlaban, 18, Teléfono M. 3755.—Alicante: Sagasta, 43, Teléfono.—Cartagena: Honda, 133, Teléfono 109.—Lorca: Canalejas, 33.—Mazarrón: Plaza-Palacio, 17.—Ortuna: La Lucia Perez, Soleras, 1.—Valencia: «El Rayo», Jullas, 19.—San Esteban: Roch, 39.—Sevilla: «Órnevas del Castillo», 33, Teléfono: 493. Paquetes a mano de nuestros viajantes. Servicio a todas las poblaciones de España.

Capital suscrito: Pesetas 5.000.000. Capital desembolsado: Pesetas 1.500.000
 ESTADO demostrativo del desenvolvimiento de la COMPAÑIA

Año	Primas	Siniestros indemnizados	Reservas de riesgos en curso	Reservas estatutarias para eventualidades
1971	213.963'26	100.022'00	71.322'75	49.519'04
1881	420.551'54	153.153'50	140.183'84	271.653'97
1891	805.362'64	303.901'40	268.454'21	534.871'70
1901	1.472.470'96	317.253'70	490.833'65	908.406'96
1911	2.620.391'45	1.100.643'61	873.463'82	1.275.306'00
1921	16.222'084'70	9.973.500'03	5.960.178'28	2.000.000'00

Autorizado por la Inspección de Seguros
 Comisionado pral. en Murcia: D. Agustín M.erverde
 Santa Teresa, 7.

Brugarolas y C.

Fábricas de Mosáicos Hidráulicos, y Almacén de Cementos, Tejas, Ladrillos, Inodoros, Bañeras, Azulejos Material eléctrico, etc, etc.

Sociedad, 18, Murcia.—Teléfono núm. 1 63
 Casa fundada en 1820

MAQUINAS de coser, bordar y accesorios.
 MAQUINAS de hacer géneros de punto y accesorios.
 MAQUINAS de escribir «Yost» y accesorios de todos los sistemas
 BICICLETAS, Motocicletas y accesorios.
 GRAMOPHONOS, discos y accesorios.
 CAMAS de hierro y de madera.
 SUELOS de todas clases y curvados
 TALLER de reparaciones.

PABLO MARTINEZ
 Sagasta 52, 54 y 56.—Murcia

El Sol Agencia de encargos y transportes de Domicilio a domicilio. Tel. 191

PUMADORES HUROLI

El HUROLI fumado con el tabaco, lo aromatiza, destruye la acidez, cura las afecciones de la boca, garganta y pecho, especialmente el resaca gástrico de los fumadores, y alivia siempre a los fumadores y a los principiantes.

Lo fumado a las principales ciudades de la Costa y de las Islas.

Frasco para 500 gramos de tabaco, una pta. Depósito en Murcia: D. Antonio Ruiz Selquer

Servicios de la Compañía Transatlántica

Línea de Cuba-Méjico
 Servicio mensual saliendo de Bilbao, de Santander, de Gijón y de La Coruña, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz y de Habana para La Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires
 Servicio mensual saliendo de Barcelona, de Málaga y de Cádiz, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires y Montevideo.

Línea de New-York, Cuba y Méjico
 Servicio mensual saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz y de Habana con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia
 Servicio mensual saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón para Sabanailla, Juraco, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Poo
 Servicio mensual saliendo de Barcelona, de Valencia, de Alicante y de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y Posesión de la costa occidental de África.
 Regreso de Fernando Poo, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata
 Servicio mensual saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, La Coruña y Vigo para Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires, para Montevideo, Santos, Rio Janeiro, Canarias, Vigo, La Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Transatlántica tiene establecidos los servicios de los puertos de las Indias Occidentales y del Atlántico a New-York y a las de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas se fijan, y se anuncian oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía se compromete a proporcionarles el mejor servicio, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajeros para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Las fechas de salida se anuncian con la debida oportunidad.

Agente en Murcia
MANUEL HULLA BALA—Caldería de la Baza 4.

Fara la higiene de la boca

El jabón de ambar negro elaborado en España exclusivamente por la Casa Gal con procedimientos especiales que solo conocían las casas de Londres, es el mejor de los jabones de tocador.

Es neutro, sin perfume, espumoso y suave.

No contiene materias impuras como otros jabones que dañan la epidermis delicada como la de la mujer y el niño.

BAZAR MURCIANO
 La caja con 3 pastillas, pesetas 1'80.

Anemia

Receta de Dr. Ruiz Selquer.—Murcia